

Hace 90 años... Mayo de 1928

Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO
Archivo Histórico EA4DO
[facebook.com/archivohistoricoea4do/](https://www.facebook.com/archivohistoricoea4do/)
ea4do@ure.es



Con independencia de la actividad desarrollada en España descrita en meses anteriores, hay que hacer mención en Costa Rica a la que fue famosa y "liliputiense estación radiofónica" de Amando Céspedes Marín, pues los siete vatios y medio de la NRH puestos en su antena desde Heredia a partir del viernes 4 de mayo de 1928, fueron escuchados ocasionalmente en todos los países de América con más fuerza que las conocidas emisiones de la KDKA de Pittsburg, en los EE.UU., y la P-CJJ de Holanda.

El propietario de la NRH conocía la existencia de la Asociación Españoles Aficionados a la Radiotécnica, por lo cual decidió enviar al Presidente de E.A.R. unas líneas y fotos con la finalidad de que fueran publicadas en su revista. Mas la pregunta que supuso Céspedes le haría Moya inmediatamente después de recibir su carta, debería ser cuándo podrían quedar unidas vía radio Costa Rica y España; por lo que el aficionado costarricense se adelantó a contestar de la siguiente manera:

¿Cuándo llegaré a donde usted? En cuanto ponga 50 vatios le avisaré, para ver si usted o los de España logran oír a este indio americano del puro centro, que arde en deseos ya de llegar a Mejía Lequerica (nombre de la calle en la que tuvo su domicilio Miguel Moya y fue sede social de E.A.R.) [...].

Durante el mes de mayo prosiguieron las comunicaciones bilaterales entre España y los países hispanoamericanos enmarcadas en el nuevo Concurso de Transmisión, y en él, José Blanco Novo, EAR-28, uno de los dos campeones de la edición anterior recompensado con la "Medalla de Oro", continuó contactando con más estaciones de Brasil, Argentina, Uruguay e igualmente de Chile.

Al ser los *radioamadores brasileiros* los más fáciles de enlazar, no solo por su mayor número sino también por la menor distancia que les separa de España, pronto fueron trabajados además por Juan Arrillaga - Txomin, EAR-42, en Marquina (Vizcaya); Jaime Más, EAR-59, en Palma de Mallorca; Ángel Creixell, EAR-65, en Málaga; y Martín Colom, EAR-73, en Barcelona. Al mismo tiempo cabe mencionar que el operador malagueño logró igualmente la comunicación bilateral con un aficionado chileno.

Respecto a este último EAR, cier-



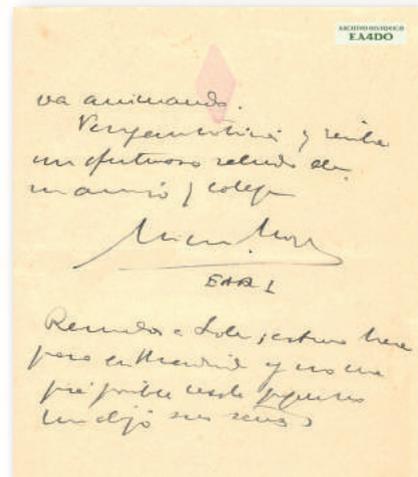
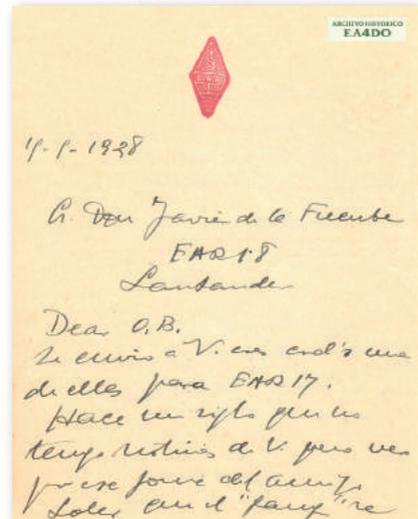
D. Amando Céspedes Marín

El propietario de la estación costarricense NRH en el boletín EAR (Colección Javier De la Fuente, EAR-18/EA1AB)



Ángel Creixell, EAR-65, de Málaga, en EAR (Colección EAR-18/EA1AB)

to día en el que Creixell buscaba nuevas estaciones participantes en el Concurso, anotando los mensajes que le pasaban radiotelegráficamente desde el otro lado del Atlántico, recibió una llamada del operador de la NU4SI, en Atlanta, Georgia (EE. UU.), quien le hizo la siguiente petición que por su curiosidad no solo le debió producir cierta sonrisa, sino que es motivo de darla a conocer noventa años después con



Carta enviada por el presidente-fundador de E.A.R. el 15 de mayo de 1928 al Delegado de la 3ª Región de E.A.R. (Colección EAR-18/EA1AB)

la finalidad de que produzca entre los lectores el mismo efecto:

Desearía me enviase nombre y dirección de una muchacha muy hermosa que quisiera corresponder conmigo y así practicaría el español. Deseo una que tenga edad de diecisiete a veintidós años... ¡Casi nada! Una malagueña que recuerda a la que puso música el maestro Ernesto Lecuona.

En cuanto al segundo ganador de la Medalla de Oro de la edición anterior del Concurso de Transmisión, Jenaro Ruiz de Arcaute, EAR-6, cabe comentar que al comienzo de la prueba le echaron en falta los viejos participantes porque se encontraba en Madrid donde fue intervenido quirúrgicamente.

En Barcelona mientras, según las páginas de *Radio Sport* referidas al Radio Club de Cataluña:

Esta importante Sociedad de radioaficionados no descansa para lograr que esta afición tenga el desarrollo que corresponde a una ciudad como Barcelona.

Las incontables lecciones, conferencias y demostraciones que semanalmente se celebran en el Radio Club de Cataluña, han logrado juntar un buen número de experimentadores. [...].

Últimamente radió una emisión extraordinaria en onda extra corta (50 metros abt —aproximadamente).

Que la prueba en onda corta interesó fuertemente, lo demuestran innumerables referencias recibidas del interior de la nación y del extranjero. Baste decir que acusan buena recepción de la prueba efectuada por el Radio Club Cataluña desde Portugal, Inglaterra, Francia y Alemania.

Esta entidad se propone regularizar sus pruebas de emisión en onda corta, que, por las ofertas de colaboración recibidas, van a resultar de un gran valor artístico experimental.[...].

Aquella emisión extraordinaria a la que hizo referencia *Radio Sport* quizás pudo ser la conferencia que pronunció en el Fomento del Trabajo Nacional, ante el micrófono de la EAR-25, Pedro Gual, Secretario de Fomento y Catedrático de la Escuela de Altos Estudios Mercantiles.

Igualmente por entonces el Radio Club Cataluña consideró que [...] *Los esquemas y figuras que se citen en los cursos de montajes de receptores, así como también los del curso de emisión, serán publicados en el R.C.C. Boletín de la entidad cuya publicación mensual se está organizando, y es probable que vea la luz a últimos del mes corriente.*

El Boletín del Radio Club de Cataluña será un verdadero periódico de divulgación, a juzgar por las referencias que de él nos han llegado.

Además de comunicar *Radio Sport* a sus lectores las noticias procedentes del R.C.C., aquel mes de mayo de 1928 incluyó en su edición una primera página, no numerada, con la relación de la totalidad de “Los circuitos receptores publicados por esta revista” desde 1924. En tal listado se indica el nombre del circuito, su autor y el número de la revista en la que quedó insertado. Para más fácil identificación de los circuitos, estos están agrupados en “galenas y lámparas; receptores de una lámpara”, de dos, tres, cuatro y hasta ocho lámparas, siendo algunos de los autores de tales trabajos radioaficionados tan conocidos como: Ángel Uriarte, EAR-12; Carlos Sánchez Peguero, EAR-9; Mariano Raspal, E-008; Francisco Roldán, EAR-10; etc.

En mayo de 1928 la Administración continuó concediendo a los *radiopitas* nuevos indicativos, superándose con ello el centenar de autorizados:

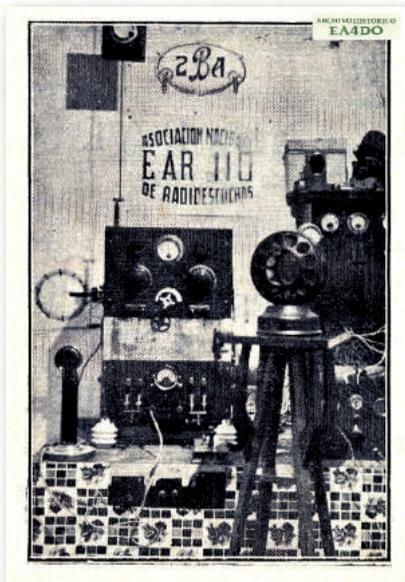
►EAR-99, a Vicente Albors.- Aracil, 27.- Alcoy (Alicante).

►EAR-100, a José Colvée Reig.- Plaza Príncipe Alfonso, 106.- Valencia.



Estación L. C. T., 1 Kw 1.400-600

Antena de Luis Cirera Terré, en 1911, publicada en *EAR* (Colección EAR-18/EA1AB)



Estación 2BA/EAR-110 de la Asociación Nacional de Radioescuchas, en *EAR* (Colección EAR-18/EA1AB)

►EAR-101, a José Figuls.- Lacy, 53.- Sabadell (Barcelona)

►EAR-102, a Julio Pastor.- Oficinas de Telégrafos.- Santiago de Compostela.

►EAR-103, a Florentín Gálvez.- Espartero, 4.- Valencia

►EAR-104, a Rafael Elizalde.- Valencia, 302.- Barcelona.

►EAR-105, a Santiago Maymi.- Vilanova, 12.- Barcelona

►EAR-106, a Luis Cirera Terré.- Lauria, 108.- Barcelona.

Si el distintivo EAR-105 se adjudicó al conocido “provisional” EAR-C7, el último del listado fue extendido a nombre de uno de los más veteranos aficionados espa-

Ante el gran atractivo que continuó ofreciendo la **emisión** tanto **radiotelefónica** como **radiotelegráfica**, cada vez mayor número de **radiopitas** “provisionales” comenzaron a “pitar” desde las últimas semanas sin **distintivo** oficial

ñoles a la emisión. Por el propio testimonio que nos dejó Luis Cirera Terré es obligado incluirle entre nuestros primeros pioneros del DX, pues con su estación de chispa L.C.T., de 1 kW, logró en 1911 hacer llegar sus señales de T.S.H. (Telegrafía Sin Hilos) desde Sarriá (Barcelona) hasta Valencia en 1.400-1.600 metros.

Entretanto continuaron escuchándose en el éter las “ruedas fónicas” con elevada participación, y prueba de ello es la que tuvo lugar el jueves 10 de mayo de 1928 con la presencia de Francisco Roldán, EAR-10; José Illera, EAR-15; Gonzalo Maestre, EAR-85 y Julián Tejeiro, EAR-98, todos ellos de Madrid; Vicente Albors, EAR-99, de Alcoy; y el Dr. Baltá, EAR-54, junto a Luis Sagués, EAR-94, ambos de Barcelona. En cuanto a otro asiduo componente de la “rueda” que faltó aquél día, el Dr. García Banús, EAR-55, éste comunicó a través del boletín *EAR* que “cerraba hasta otoño”.

Ante el gran atractivo que continuó ofreciendo la emisión tanto radiotelefónica como radiotelegráfica, cada vez mayor número de *radiopitas* “provisionales” comenzaron a “pitar” desde las últimas semanas sin distintivo oficial. Como ejemplo de ellos cabe citar a EAR-S empleado por Julio Pastor, telegrafista de Santiago de Compostela y a quien pronto se otorgó el EAR-102; EAR-B, operada por Luis Benítez desde Arenys de Mar; EAR-X utilizado por el veterano aficionado gaditano Francisco de la Viseca, propietario de la estación de radiodifusión EAJ-3; y EAR-N empleado por cierto operador que trabajando en 43 metros fue escuchado en fonía desde París. Además señalaron su presencia «on the air», EAR-D, EAR-K, EAR-Y, EAR-M, EAR-H, etc.

Con independencia de aquellas nuevas estaciones recibidas en la onda “extra corta” cabe citar también a Joaquín Moya-



Reciente tarjeta QSL de Fernando, 9Q6BB/EA4BB, autor del artículo «La tienda roja»



Carátula del DVD de la película *La tienda roja*, basada en el accidente del dirigible *Italia* sobre el Polo Norte, en mayo de 1928

Angeler, de la Asociación Nacional de Radioescuchas, en Madrid, por comenzar a realizar pruebas de emisión en 247 metros de longitud de onda. Según el diccionario enciclopédico abreviado de La Fuente, que se editó a finales de aquella década, Moya-Angeler fue *periodista y caricaturista de ingenioso y fino ingenio, redactor artístico, fundador del semanario satírico Gedeón, que murió en 1928.*

A las experiencias de emisión de Moya-Angeler se unió el presidente de la A.N.R., Francisco Bellón, poco después EAR-110. Ambos, entre los meses de mayo y agosto de 1928 continuaron los ensayos con solo 15 vatios identificando sus señales en el éter como “2BA”, 2 Buenos Amigos. Las emisiones desde la Asociación Nacional de Radioescuchas fueron oídas a 150 km. de Madrid y de ellas se hizo eco en un par de ocasiones el diario *El Imparcial* elogiando los trabajos.

Según escribió Francisco Bellón, [...] *El éxito de nuestras pruebas nos aconsejaba pedir la oportuna autorización, pero queríamos dar por terminado nuestro*

E A R Junio de 1928

ARCHIVO HISTÓRICO
EA4DO

El “Italia” y los radioamateurs

José Romero Balmás, EAR-44, de viaje por el extranjero, nos envía una tarjeta desde Niza, en la que nos dice lo siguiente:

Señor don Miguel Moya, EAR-1.

Dear O. B.: Venimos de Italia, donde existe una verdadera revolución a causa de haberse averiguado el paradero del «Italia». Todos los periódicos dedican a este hecho grandes artículos, pero todos o casi todos se olvidan de que los primeros en recibir noticias por T. S. H. del «Italia» fueron los aficionados. Según la Prensa francesa y a causa de encontrarse casi agotados los rccus del dirigible, solicita éste que le transmitan en treinta-cuarenta metros. ¡Otro nuevo triunfo de la onda corta!

73 es DX.—José Romero Balmás, EAR-44.

En España, «La Voz» publicó a raíz del suceso un artículo firmado por Miguel Moya, EAR-1.

«Las señales pidiendo socorro—escribe el Presidente de la E. A. R.—han sido oídas porque el «Italia» lleva aparato emisor de ondas cortas; han sido oídas por un radioamateur dedicado, naturalmente, a escuchar la onda corta. Y ese amateur de Vladivostok, el AS-RA-03, las ha retransmitido en onda de cuarenta metros y su mensaje ha sido recibido por camaradas suyos, radioaficionados de Portland y de San Francisco, y ha sido comunicado por éstos a la Prensa norteamericana.

La «red» internacional de radioamateurs ha servido, pues, en esta ocasión, como en otras muchas, para dar un aviso de peligro y reclamar auxilio que evite una catástrofe. ¡Que los socorros demandados lleguen a tiempo de salvar a los valerosos tripulantes del «Italia»!»

La tragedia del *Italia* en el boletín EAR (Colección EAR-18/EA1AB)

propósito tal y como fue concebido y entonces pusimos nuestra emisora al servicio de la Asociación Nacional de Radioescuchas [...].

Uno de los que oyeron tales emisiones fue mi buen amigo Santos Yébenes, más tarde EAR-233, EA5BE, EA4CR y socio fundador de la U.R.E. Casi veinticinco años después, recordando los sustos y accidentes producidos en sus comienzos por la alta tensión o las corrientes de radiofrecuencia, escribió:

[...] *El primero tuvo lugar allá por el año 1927 en Madrid, donde precisamente por esa época me preparaba a unas oposi-*

ciones de operador radiotelegrafista. Naturalmente, que ya en aquél tiempo “cacharreaba” yo algo en radio, aunque sin grandes pretensiones, ya que, por regla general, en la época de estudiante, el caudal de ilusiones y entusiasmo que se tiene está en razón inversa del caudal monetario... [...].

Con mil sacrificios y privaciones, me construí un receptor regenerativo, el popular «Bourne-Schnell», con solo la detectora; con él oía a varios colegas de entonces, y entre ellos al Decano de la afición española, D. Miguel Moya, EAR-1, y Francisco Bellón [...].

Cuando durante aquel mes de mayo el Negociado de Radiotelegrafía otorgó desde el Palacio de Comunicaciones de Madrid ocho nuevas concesiones, la Asociación E.A.R. asignó el único indicativo de “Estación Receptora de Onda Corta”, E-078, a Agustín Barbuzano, quien en El Puerto de la Luz, de Gran Canaria, sería más tarde adjudicatario de EAR-149 y EA-8AE.

En las fechas que llegó a manos de los aficionados el primer número de la nueva publicación mensual de radio, *La Antena*, editada y dirigida en Barcelona por José Briones, numerosas naciones quedaron conmocionadas por el accidente aéreo que se produjo el viernes 25 de mayo de 1928 en una expedición al Polo Norte.

“La tragedia del «Italia» y la Radio”, fue el título que puso *Radio Sport* a la nota informativa incluida en sus páginas.

Dado el interés que despertó este tema a mi buen amigo Fernando R. Arroyo, actualmente operador de las estaciones EA4BB y 9Q6BB, decidió investigar sobre ello con la finalidad de realizar una publicación en la revista *CQ Radio Amateur*, que se encuentra disponible en la página “Nuestra Historia...”, de la web del Radio Club Henares.

Según el completo trabajo de Fernando que llevó el mismo título que la memorable película de Mikhail Kalatozov, *La tienda Roja*, rodada en 1969 sobre el acontecimiento, fue en la primavera de 1926 cuando el italiano Umberto Nobile formó parte de una expedición al círculo polar ártico con el dirigible *Norge*. Finalmente tras sobrevolar el Polo Norte, el día 12 de mayo quedaron depositadas las banderas de Noruega, Italia y los Estados Unidos sobre las gélidas aguas del Océano Glacial Ártico.

Nobile, estimulado por el éxito, volvió a intentar la hazaña en 1928 con un dirigible igual al *Norge* al que puso el nombre de *Italia*.

Tras aterrizar el aeróstato el sábado 5 de mayo de 1928 en la Bahía del Rey, de las islas Spitzbergen, días después, el miércoles 23, el *Italia* emprendió su viaje al Polo del que nunca regresó, pues cerca de la isla de Carlos XII se precipitó bruscamente sobre un témpano de hielo a la deriva con rumbo hacia la isla de Francisco José.

La estación radiotelegráfica de onda larga instalada a bordo del dirigible, que mantuvo la comunicación con el buque italiano de apoyo anclado en la Bahía del Rey, efectuó su último contacto a las 10:25 de la mañana del día 25 y no volvió a ser escuchada.

La ausencia de señales emitidas por el *Italia* hizo pensar desde tierra firme en la tragedia; por lo que al conocerse la preocupante noticia, se organizaron expediciones de socorro que no lograron encontrar rastro alguno de los posibles supervivientes.

El paso del tiempo y las condiciones climatológicas hicieron perder cualquier esperanza de encontrarlos con vida pero, a pesar de todo, algunos tripulantes lograron sobrevivir, incluido el mismo Nobile quien sufrió la fractura de un brazo y una pierna.

Tras el fatídico accidente, los supervivientes se refugiaron en una tienda de campaña de lona impermeable roja que encontraron entre los restos del dirigible esparcidos por la nieve. En la búsqueda de material de cura, alimentos, prendas de abrigo, y cualquier otro utensilio que les permitiese a todos prolongar su vida durante el mayor tiempo posible, la suerte hizo que localizasen la estación radiotelegráfica de campaña, de onda corta, que al parecer no sufrió grandes daños.

Según el propio testimonio de Umberto Nobile, [...].

Biagi (el radiotelegrafista de la expedición) se apresuró a poner en orden la parte receptora. Unas horas después de la caída estaba lista para funcionar. De pronto, en el minuto 55 de una de las horas en que el *Cittá di Milano* (buque de apoyo) debía llamarnos en onda corta, *Biagi* oyó la voz de *Pedretti* (el otro de los dos radiotelegrafistas que quedó en el buque) que decía: “¿Qué te pasa? ¿Por qué no respondes? Si tienes una avería en el

Finalmente, el domingo **3** de junio de 1928, el radioaficionado ruso Nikolai Schmidt, **AS-RA-03**, [...], **captó** un fragmento de la llamada internacional de peligro “**SOS**” enviada por **Nobile** y su equipo hacia las 09:30, dando la **localización** exacta. [...] dos días después todos estuvieron a **salvo** en el *Cittá di Milano* gracias a la **onda corta** y a la actividad en ella de los **radioaficionados**

transmisor de onda larga utiliza la cajita de fortuna de onda corta. Te seguimos escuchando” [...].

Pero lamentablemente se produjo una avería en el transmisor de onda corta que hizo fuese desmontado por *Biagi* y repasado pieza a pieza. Después de arduo trabajo consiguió hacerlo funcionar... pero ya fue tarde porque escucharon al *Cittá di Milano* cursar los telegramas a medios de comunicación y a las respectivas familias dando la triste noticia. Umberto Nobile, desesperado, llegó a contar más de cuatrocientos telegramas tras la jornada del fatídico día.

Los reiterados intentos de comunicación que hicieron los naufragos llamando con el pequeño transmisor resultaron infructuosos. A pesar de ello, Nobile continuó en su empeño de lanzar mensajes de socorro por radio y decidió hacerlo especialmente sobre las 08 GMT por ser la hora en la que la estación de la Torre Eiffel transmitía sus famosas señales horarias en los 32 metros.

Finalmente, el domingo 3 de junio de 1928, el radioaficionado ruso Nikolai Schmidt, AS-RA-03, de Wosnesenie Wochma, oblast de Archangelsk, captó un fragmento de la llamada internacional de peligro “SOS” enviada por Nobile y su equipo hacia las 09:30, dando la localización exacta y pidiendo respuesta a través del noticiario de Radio San Pablo que siempre escuchaban. Inmediatamente el *radiopita* siberiano transmitió la noticia a California en 40 metros y de ello se hizo eco toda la prensa internacional.

La noche del miércoles 6 de junio los naufragos escucharon en el boletín de la *broadcasting* su esperada noticia y, dos días después todos estuvieron a salvo en el *Cittá di Milano* gracias a la onda corta y a la actividad en ella de los radioaficionados¹.

¹ El primer medio siglo de Radioafición en España, por Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid (2003). <http://www.radioclubhenares.org/nuestra-historia/>

Unión de Radioaficionados Españoles

<https://www.ure.es>